

CUENTOS DE ELENITA

para inventorcitos e inventorcitas



EDITORES

Elena Sánchez



CUENTOS DE ELENITA **para inventorcitos e inventorcitas**

Elena Sánchez

Elena Sánchez
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798853982796
Depósito Legal: ZU2023000225

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Ilustraciones Internas:
Elena Sánchez

Corrección digital y composición artística:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.



**ABI DA PERMISO A SU MAMÁ
PARA QUE SE CREA NIÑA
POR UN MOMENTO**

Abi la niña que se puso un vestidito de muchos colores como el arcoíris, para ir al parque de distracciones, tenía muchos primitos y amiguitos... Todos se subieron a un autobús que brincaba y se creía un tren, y en vez de pitar pi, pi, sonaba chu chuuu... como un tren. Era divertido subir a un autobús que se creyera tren, pues iría muy rápido. Y ya todos querían subirse al gusanito, al viaje de la luna, y otros más.

La mama de Abi, estaba contenta de llevar a pasear a su niña, al llegar al parque le compro un globo de color rosa con azul metalizado y cuando se la iba a dar, se le escapo dentro de los dedos la cabullita... ¡y adiós globo! Se fue, se fue diciendo: Aaabiiii chaoooo! A lo que Abi respondió: Buena suerte, espero el niño o niña, que te agarre, no te le vayas a explotar. Y el globo arrugó la cara pareciéndose a

una gomita. Entonces la mamá de Abi le dijo: Hijita vamos a pegarle con pelotas a la boca del juego del payaso, a ver si gano para ti un peluche... a lo que Abi dijo a su mama: Mejor ganemos al payaso para que me haga reír todos los días. Pero el payasito no estaba incluido en los premios. Así que Abi logró encestar en la boca del juego del payaso una pelota y ganó un peluche que era una rana! Así contenta con su ranita de peluche, así y su mamá fueron a comer algodón de azúcar, y subieron al viaje de la luna. El algodón de azúcar era de color miel, por eso las hormiguitas con más deseo de comerlo subieron por los tubitos del juego del viaje de la luna, y el algodón de Abi parecía el pompi de una abejita, pues era color miel y las hormiguitas se le subieron en fila. Los primitos y amiguitos de Abi estaban

subidos en otros juegos, en las tazas de té giratorias, y le pedían que les diera un poquito de algodón de azúcar. Entonces las hormiguitas les llevaron un pedacito de algodón sobre sus espaldas a cada niño, a todos los parques, y todos estaban empalagados del azúcar del algodón. De pronto una fuerte lluvia cayó sobre todo el parque, y Abi aún no se bajaba del viaje a la luna, total aun no llegaba ni a las nubes, más debía esperar para llegar a la luna. Entonces tenía sed, y no podían bajar a tomar refresco, por lo cual al empezar a caer la lluvia, le dijo a su mama: Abramos la boca grande, grande mami, y saquemos la lengua y así tomaremos agua, y toma ponte mi cintillo de corazones para que seas como una niña por un momento y así nos divertiremos más. Cuando las nubes que dejaban caer la lluvia vieron que Abi

y su mamá que parecía una niña grande, sacaban su lengua, les pareció que les hacían burla, y también les sacaron sus lenguas en forma de rayo y se fueron... Así dejó de llover y salió el arcoíris, y como Abi estaba arriba, el color del arcoíris se confundió con el vestido de Abi y parecía un solo arcoíris, bajemos de este juego por aquí como si fuera un tobogán, y así sobre el arcoíris se deslizaron llegando abajo y casi cuando llegaban al piso, la rana peluche se dejó caer, y menos mal era una rana peluche porque saltó con un rápido y suave brinco. La mamá de Abi aun jugaba a ser niña por un momento, así que ambas se pintaron la carita y corrieron a saltar en el brinca, brinca, se quitaron los zapatos y brincaron con sus calcetines de distintos pares, pues Abi tenía amiguitos chiquitos de ojos como chinitos, que les

gustaba usar calcetines así, y ella los amaba mucho. Tanto que del parque les llevó burbujas, carritos, muñequitos, pelotitas, espada de luces, sin importar quien quería casa cosa, porque a sus amiguitos no les importaba más que jugar y ser felices.

Abi pasó un día divertidísimo y ya casi cuando volverían a sus casas, en el autobús que se creía tren, compraron chicles y los masticaron y los pegaron en el escape del autobús y la mama de Abi como aún se creía niña por un momento, para jugar con su hijita, le ayudó a pegar los chicles, y al montarse todos en el autobús, cuando este decía: Chu, chuuu, (porque se creía tren) los chicles se convertían en grandes bombas y quienes estaban cerca por las calles, quedaban atrapados en las bombas del chicle, que subían al aire y lue-

go explotaban y la personas rebotaban con el chicle pegado al suelo, y todos dentro del autobús, se reían, hasta que un chicle pego las ruedas del autobús al suelo y este quería ir a delante y el chicle lo hacía regresar hacia atrás, hasta que la mama de Abi tuvo que bajarse del autobús, le dio el cintillo de corazones a su hija y le dijo a otros adultos que la ayudaran a empujar, y así despegaron entre todos el autobús de la goma del chicle. Y aprendieron que jugar y divertirse es bueno, pero todo el tiempo no es jugar y jugar. Hay tiempo para todo, ahora era tiempo de ir a casa, y colorín colorado, otro día vamos otra vez al parque de distracciones.



EL POPO DEL PERRO SALCHICHA

Este era un día donde los hermanitos Grecia y Fabio, irían de paseo al parque y llevaban a sus mascotas a divertirse y jugar con ellos.

Grecia tenía un perro salchicha que se llamaba Lucho, y Fabio un gato llamado Achi, ambos animalitos eran de color negro, Lucho el perro salchicha era negro pero con su trompita de color marrón; antes de salir a cualquier parte las mascotas deben salir afuera a hacer pipí y popo, para que estén tranquilos en los parques. Entonces llegó la hora de la emoción de salir, Lucho el perro salchicha, no quiso hacer popo pero su popo era laaaargo como el, y no se quería tardar. Así que rápido Grecia y Fabio se fueron al parque llevándoselos a ambos.

Se llegan al parque, compraron cotufas, chupetas, galletas y

de todo le daban a Lucho el salchicha y Achi el gato, llegó la hora, de montarse en el trencito y Oh, oh! A Lucho el perro salchicha le empezó a dar ganas de hacer popo.

Al llegar el trencito, todos se subieron y Lucho el salchicha, no veía la hora de que el tren dejará de hacer Chu, chu! Y bajarse! Cuando terminó el paseo del tren, Lucho fue el primero en bajarse y desde la puerta del tren empezó a hacer popo, Grecia y Fabio fueron a subirse a los columpios, y Lucho el perro salchicha iba soltando el popo largo como el; el gatito llamado Achi, se quedaba detrás para que no dijeran que era él.

Pero así se montaron por los toboganes entraron en los tubos en forma de túneles, y Lucho aún soltaba por todas esas partes su popo, tanto que al llegar a la lona para brin-

car, cuando todos saltaban el popo de Lucho subía largooo y luego bajaba. Y todos los niños decían: Fuu, fuu! Sin poder dejar de decirlo porque Lucho aun no terminada. Fabio llamaba a su gato; ¡Achi, achi, achi! Y todos pensaban que Fabio tenía alergia por el popo de Lucho, y era llamando a su gato, porque ahora era el turno de montarse en las bicicletas, y así Lucho podía dejar por el camino su largo popo... así mientras paseaba, el sol, las nubes, el arcoíris, todos se reían en ver el largo popo, hasta que al terminar el paseo, por fin Lucho dejó de hacer popo.

Al terminar el paseo en bicicleta, todos tenían hambre, entonces Grecia dijo a Fabio, vamos a comer, y al llegar al puesto de comida, Lucho y Achi el gato se sentaron cada uno en un banquito moviendo sus colitas, ellos también te-

nían mucha hambre, pero el señor de, puesto de comida dijo: deben esperar un momento, envié a buscar las salchichas para el pan perro caliente, entonces el perro y el gato se miraron asombrados, y Lucho fue el primero en irse corriendo, no fuera que quisieran tomarlo a él, para rellenar el pan, y el gato también corrió tras Lucho, no fueran a darle el popo largo pensando era una gran salchicha, y así Grecia y Fabio llegaron rápido a sus casas. Y Lucho el perro salchicha aprendió que hay que hacer todo, lo que haya que hacer antes de salir de casa.



**¿EL POR QUÉ LA ABUELITA
DE MATÍAS, LO ESCUCHA
COMO RONCO?**

Matías es un niño que le gusta ver las comiquitas en su computador, y su mama le presta el teléfono para que llame a su abuelita, Matías es muy inteligente sabe usar ambas cosas y se dedicó aprender cómo usarlas, lo enseñaba su mama y papa en la casa, la maestra en la escuela. Un día su abuelita estaba de cumpleaños y se fueron a celebrar en la playa, era una buena ocasión para regalarle a la abuela un teléfono, así que al estar alrededor de la torta, colocaron todos los regalos. Matías se fue con su abuelita a darse un chapuzón en la playa, luego se sentaron en la orilla y Matías vio una linda concha de caracol que era grande y el mar se escuchaba en ella. Así que se la dio a su abuelita. También como regalo de cumpleaños, y ese momento un cangrejo que estaba por ahí les pinchó el pompi a cada uno, y se le-

vantaron y fueron rápido a cantar el cumpleaños.

Luego de la torta, la abuelita destapó todos los regalos y se puso muy contenta con el celular que Matías le había regalado porque así ella también lo llamaría a él, y también a todas sus amigas.

Así regresaron a sus casas, y al otro día Matías le pidió prestado el celular a su mamá para llamar a la abuela y ver cómo usaba su teléfono. Le marcó a su abuela y nada que la abuela contestaba, así que se preocupó y le pidió a su mamá lo llevara a ver qué le pasaba a la abuela, cuando llegaron rapidito a que la abuela encontraron a la señora con la concha del celular en la oreja y decía; Alo Matías, habla con calma y dime si estás ronco, por qué solo te escucho como ronco! Matías y su mamá se rieron mucho, y le dijo ¡Abuela ese no

es tu celular es la concha de caracol! Y la abuelita comenzó a reír también y se disculpó porque Matías le había enseñado a usar el teléfono, pero solo fue que había dejado los lentes de aumento sobre la mesa para salir rápido al cuarto a tomar el celular y creyó que la concha de caracol era el celular. Así que la abuelita de Matías también aprendió a usar el celular, porque en estos tiempos su uso es importante.



¡EL GATITO SÍ LO VE!

¿Te has preguntado qué cosas pueden ver los animales? Por ejemplo ¿Cómo ve, o que cosas ve tu mascota? A lo mejor ve todo como tú ves todo. Pero te voy a contar de un niño llamado “Lolo”, él tenía un gato que tenía tres colores, amarillo, negro y blanco y hoy día le quería pintar, con tinte de pelo, un penacho del color que se viera genial. Pero casi siempre su gato se mantenía fuera de la casa, cantando el ñau ñau por todas las cercas y techos con otros gatitos. Un día Lolo, sacó la caja de juguetes y empezó a jugar con todo, en la sala de su casa, dejando la caja con grandes tapas vacías. En el pasillo de su casa se veía derecho la puerta del fondo, antes estaba la cocina.

Cuando llegó la noche, aun Lolo jugaba y su mamá le dijo: Lolo ven a comer galletas, ¡Y guarda todos tus juguetes!

Pero Lolo miró y vio que su gatito venía del fondo...

Lolo se quedó al lado de su gato mirando como este se encrespaba y arqueaba todo su cuerpo; parecía que su gato quería formar la letra "U". A Lolo también se le empezó a erizar la piel y asombrado miraba como su gato miraba hacia la puerta donde solo se veía la oscuridad de afuera, pues era de noche.

¿Qué sería lo que su gato estaba viendo? El corazón de Lolo empezó a latir fuerte, le dio mucho miedo, pues el gato parecía que se iban a salir sus ojos, mientras maullaba ñau, ñau y más se encrespaba

Lolo corrió despacio hacia la cocina y cuando se iba a sentar en una silla de la mesa, vio como una sombra, que entró y se metió debajo de la silla donde estaba sentada su mamá;

su gato le paso entre las piernas, y Lolo para verlo mejor, bajo su cabeza y miró entre sus piernas y zas! Debajo de las sillas se empezó a sentir mucho ruido, las sillas comenzaron a moverse, del susto su mamá se subió en una de ellas, y la taza con las galletas voló por el aire, y de pronto la sombra negra salió hacia la sala, y el gato de Lolo ¡corría tras de ella!, Lolo quiso ir tras la sombra y su gato, su mamá le decía ¡Lolo ten cuidado! Y al llegar nuevamente a la sala, como no había guardado sus juguetes, y la caja estaba vacía, la sombra se metió dentro de la caja y el gato de Lolo también. Lolo corrió y tapó rápidamente la caja y dijo: Mami ven a ayudarme! Y ambos sujetan las tapas de la caja y dentro de ella se escuchaba un estruendo y golpes, pin, pan, pin, ñau ñau, y Lolo y su mama comenzaron a brincar con la caja...

Ambos tenían miedo pero no podían dejar salir a Lolo que estaba en la caja; por lo menos hasta que todo se calmara y dejara de saltar...

Así con la caja brinca y brinca, pasaron de la sala, al cuarto de Lolo, luego al cuarto de su mamá. Pasaron por encima de las camas, pasaron por arriba de la poceta del baño, la sombra y el gato de Lolo seguían desde dentro, salta la caja. Así también, pasaron por el pasillo, con el brincar de la caja tumbaron las fotografías de la pared, cuando llegaron a la cocina, por la puerta y por las ventanas se veían ojos grandes y luminosos como foroles, Lolo su mama contaron hasta tres, para destapar la caja, y dejar salir la sombra y a su gato, y así dejar de brincar con la caja ¡Uno! ¡Dos! Y ¡Tres! Y salió primero la sombra ¡Oh, oh! Era otro gato pero de color

negro... El gato de Lolo, no quería que más nadie entrara a su casa, pero Lolo sabía que no es bueno jugar solito, así que cuando su mamá y él vieron que era otro gatito, lo llamaron; Misu, misu, ven a comer galletitas! Y enseguida entraron mucho más gatos, unos blancos, otros blancos con negros, otros grises con rayas, otros como color naranjas, otros amarillos, y Lolo llamo a su gato que aún estaba encrespado y le sobo su cabecita diciendo: gatito es bueno tener amiguitos y aunque sean de otro color, podemos jugar y no pelear.

Podemos compartir nuestras galletas, correr y maullar todos juntos por ahí.

¡Ahora el gatito si lo ve! Que no importa el color que seas, ni cómo te ves, si en vez de ver las diferencias, mejor mirar

que podemos compartir en paz, de nuestras cosas y hasta
comer galletas juntos.
Es mejor que jugar solitos



EL MONO QUE QUERÍA HACER MONADAS FANTASMALES

Un monito llamado Giorgino, dormía mucho dentro de su hamaquita, su dueño se la guindaba detrás de la cerca que daba con la calle, donde había un parque de niños. Giorgino usaba un short con un gran bolsillo donde metía sus bananas; y su dueño le amarraba por su cintura con una cuerda larga...

Un día mientras los niños jugaban el monito empezó a arrojarles sus bananas y los niños curiosos quisieron acercarse a ver lo que había detrás de la cerca, y mientras se asomaban, el mono Giorgino como era muy audaz al ver asomar las cabecitas, les quitaba a las niñas los lazos de la cabeza, y a los niños las gorras, y rápido se escondía en su hamaca.

Así los niños no veían nada y seguían jugando. Un día el dueño de Giorgino, le dio un baño, le aplicó colonia y talco, pero

Giorgino agarró el talco y se lo echó todo encima. Quedó blanco que parecía un mono fantasma. Ese día los niños en el parque jugaban con una pelota y Giorgino la veía, saltar de un lado a otro y la quiso agarrar; se subió a la cerca y saltó sobre la pelota y los niños gritaron, ¡Un fantasma!

Y así Giorgino tomó la pelota y se volvió a esconder detrás de la pared en su hamaca, cuando los niños quisieron asomarse ¿Para ver qué tipo de fantasma era? Giorgino el mono volvió a querer agarrar sus lazos y gorras, pero ya se lo había quitado; por lo cual ahora solo les halo dos cabellos, y los niños solo decían: ¡Auch! ¡Auch!

¿Cómo haremos para saber qué tipo de fantasma es? Decían los niños, hasta que se les ocurrió una idea: Traigamos las niñas nuestras muñecas y los niños nuestros robots, y los asomamos

a la cerca, y cuando el fantasma quiera agarrarlos, los niños corren a la izquierda y las niñas a la derecha y así no hallara a quien perseguir primero y se quedara más tiempo arriba de la pared y podremos ver qué es? Así lo hicieron y cuando Giorgino quiso correr detrás de todos, la cuerda de su cintura se rompió y comenzó a perseguirlos y cuando todos dejaron caer sus juguetes del susto, Giorgino el mono que parecía un fantasma se fue guardando en el bolsillo de su short, todos los juguetes casi no podía subir la cerca de peso pero así rápido se volvió a esconder en su hamaca. Entonces los niños dijeron vamos a arrojar todas las bananas detrás de la cerca, una por una y ver si nos arroja nuestros juguetes.

Y así fue, cuando los niños le devolvieron las bananas, Giorgino comenzó a arrojar los juguetes, lazos, pelota y gorras,

y cuando le lanzaron la última banana, ya el mono había arrojado todo, así que lo único que le quedaba era arrojar su short, y así quedó con el pompi afuera, cuando los niños comenzaron a jugar otra vez pelota, esta vez para verlo subir de nuevo a la cerca, cuando Giorgino el mono brinco sobre la pelota, le vieron el pompi de mono y todos empezaron a reír, porque Giorgino quiso ser como un fantasma para hacer monadas fantasmales.



Y QUE VIROLITO EL CABALLITO

En una granja muy bonita, nació un caballito que desde que estaba en la barriga de su mamá, quería salir corriendo, por eso cuando nació no se dejó bañar bien, y tenía un ojo medio tapado y parecía que todo lo veía doble.. Cuando en el día miraba al cielo, veía dos soles, dos nubes, dos arcoíris y muchos colores. Y cuando miraba al cielo de noche, veía dos lunas, dos estrellas, y así todo lo que veía.. Un día su amo quería salir, dar un paseo con él. Para mostrarle el establo donde se le celebraría su fiesta cuando cumpliera su primer añito. Así que cuando se bajó para que su dueño se montara, creyó montar a uno, y no fue así, se inclinó al que no era, y su amo se cayó al suelo de pompas, sin embargo lo intentaron, una y dos y tres veces hasta que por fin, su dueño lo logró montar y salieron cabalgando todo un camino largo y

lleno de grama y colinas que para Virolito el caballito, todo era doble, el amo siempre le guiaba y le decía Virolito por este camino sí y por este no! Y así una vez hasta tropezó sin querer con un árbol creyendo que era el reflejo de uno solo. Así llegó el día de su cumpleaños y fueron invitados todos los animalitos de la granja.

Era muy bueno ver a muchos en la fiesta, Virolito veía a dos vacas, dos ovejas, dos cabras, dos toros, dos burros, dos gallos, dos perros, dos gallinas, dos pollitos, dos gansos y así a muchos. También veía dos tortas, dos piñatas, dos dulceras con muchas golosinas, dos pimpinas llenas de jugo de frutas, y dos con refresco.

Cuando llegó la hora de la piñata le tocó dar primero y se confundió y le dio el palazo fue a la cabeza del burro y este

del dolor y el susto, le dio una patada a la piñata y esta cayó de una vez, y todos les cayeron encima sin dejarle ni un juguetito a Virolito. Al cantar el cumpleaños, Virolito quiso apagar la vela y siempre soplab a la que no era. Hasta que todos quisieron ayudarlo poniéndose todos virolos, y así de seguro entre todos sería más fuerte el soplo y se apagaría la vela. "Todos le gritaron" pide un deseo Virolito! Y así lo hizo! Deseaba poder ver bien, y cuando le trajeron su taza llena de refresco, quien la traía se tropezó y le bañó toda la cara a Virolito! De pronto el caballito comenzó a ver que solo había una trota, un envase con dulces, otro con pasapalos, una sola piñata y uno solo de cada animalito de la granja, entonces se puso a llorar y decía: los otros se fueron y se llevaron una torta, un envase con dulces, una piñata

aya yai, aya yai... y a todos les dio risa y le dijeron: No caballito Virolito! Solo era una cosa, todo lo que había, solo que al caerse el refresco en tu cara, pudo limpiar esa telita que tenías en tu ojo y te hacía ver y parecer que eras Virolito. Pero se te cumplió el deseo.

Entonces el caballito dio gracias, y pensó, que a pesar que podemos tener en la vida, solo una cosa, no sólo es soñar que vemos dos sino que podemos luchar por tener más. Al ser agradecidos por lo poco o mucho que tengamos, con la mejor disposición del corazón siempre será una doble bendición.



EL LAGO Y LA GAVIOTA

Un día nació una gaviota en una mata de coco cerca del lago.. Desde su nidito escuchaba todos los días, como el viento cantaba por encima de las olas y les hacía cosquillas y el lago se reía, veía como el señor sol le sonreía a ambos, y hasta veía a los peces de todos los colores jugar dentro del lago. Así fue creciendo y era feliz de ser parte de esa bonita familia que eran todos, un día la mamá de la gaviota le dijo que era hora de aprender a volar, y de seguro sus amigos la ayudarían. Así la gaviota todas las mañanas salía de su nido saludaba al viento quien la ayudaba sosteniendo sus alas, saluda al sol quien le daba fuerza con su calor, y saludaba al lago quien le daba ricos peces juguetones; pero al pasar el tiempo comenzó a ver que el lago parecía triste, porque tenía encima cosas que lo estaba tapando. Tenía basura,

una manta verde, una manta negra, por otras partes y orillas tenía unas maticas que le hacían dar mal olor, y otras que crecían hacia arriba, y así el lago ya casi no se movía, sus olas no se veían. Un día la gaviota preguntó: lago, lago, porque estás tan triste y callado? A lo que el lago respondió: me siento enfermo, porque me duele mucho el agua, tengo muchas cosas que no me dejan mover y que estoy sucio. ¿Cómo puedo ayudarte? Preguntó la gaviota, quien a la vez dijo: Ah ya sé, tengo un plan. En la parte donde te visiten las personas como niños y grandes a pasear, a bañarse en tus aguas, vamos a decirle al sol que salga con bastante fuerza, y caliente todo, y que el viento sople mucho y fuerte, para que se mueva y quite de su lugar toda la basura y se sienta el mal olor y se den cuenta que tú, estás mal. Así la

gaviota muy temprano en la mañana salió a volar y se puso a pedirle a todos que ayudarían al lago a hacerse sentir ya hasta ronco, porque palos le tapaban sus desembocaduras. Así durante días salía la gaviota y cuidaba de que todos fueran constantes en hacer todo el plan, y parecía que sí funcionó, porque las personas empezaron a ver que no podían disfrutar de paseos cerca del lago, como antes, ni de bañarse en él, y hasta los peces que podían comer, se enfermarían. Cuando la gaviota le pidió que el viento soplara fuerte, veían todos como las personas se tapaban la nariz, y se quejaban. Así poco a poco muchos se dieron cuenta que cada quien debía poner de su parte para ayudar al lago y poco a poco la gaviota comenzó a escuchar de nuevo reír a las olas, y ver más peces.

Entonces le pregunto al lago, ¿Cómo te sientes lago? Y el algo dijo: mejor, porque aún tengo gente que me quiere, y me están ayudando a mantenerme vivo. Como tú mi amiguita gaviota, quiero verte a ti y a mis otras amigas aves, volar, volar y disfrutar del tiempo que a mí me queda, porque mientras haya personas que me quieran ayudar, mi esperanza volará también con ustedes. Así todos se dieron cariño todos los días.



SUPERHÉROES DE VERDAD

En el recreo de una escuela, un niño llamado Teo, descubrió que todos tenemos algo de súper héroes de verdad de verdad... Solo los superhéroes hacen que las cosas funcionen, el vio como jugando al hacer que sus manos expulsaran rayos y con su boca hacer sonido de: Puchu! Puchu! Sus amigos y amigas se tambaleaban como si fueran impulsados hacia atrás, que su amiga Lili hacia un círculo en el suelo y decía nadie puede salir de aquí, hasta que yo diga; ¡Partida! Y si alguno sal antes pierde y queda quito sin poder moverse... eso solo lo hacen los súper héroes.

Un día la maestra de Teo y Lili, se encargó de cuidar de la sala de niños más pequeños, porque su maestra no fue. Y la maestra pidió que cuidara a los niños más pequeños durante el recreo, los niños querían montarse en los columpios, y

Teo sacó fuerzas y ayudó a que se impulsarán, eso lo hace un súper héroe. Y Lili vio como una niña lloraba porque se le estaba aflojando un diente, ella sentó a la niña y le explicó que diera vuelta al diente poco a poco, hasta que el diente se cayera, y luego le trajo agua fresca para limpiarse la boca. Eso lo hace un superhéroe de verdad.

Así que para todos vieses que cada uno podía tener poderes y fuerza Teo y Lili invitaron a todos a acostarse en la grama y mirar al cielo a las nubes e imaginarse viendo figuras de todas formas, mientras uno decía: veo un tiburón en aquella nube, otro decía y yo un barco para que te suban en él, y otro decía: yo veo un dinosaurio y otro decía: yo veo unos patines para que salgan patinando rápido y el dinosaurio no te alcance. Y otro decía yo veo una nube en forma

de peces de colores y otro decía lo celeste del cielo en el mar, y así cada uno imaginaba cosas, y decían: es ser súper héroes de verdad porque podemos inventar lo que queremos y así nos ayudamos todos. Y solo los súper héroes de verdad ayudan y se dejan ayudar.



DIVERSIÓN CON LOS PRIMOS

Todos tenemos primos; que son como hermanos, un día que los primos Nando, Noel, Fani y Carola, se fueron de paseo con sus padres y otros familiares comenzaron a ver que el cielo se empezó a poner gris porque quería caer lluvia y así fue, empezó a llover y por las calles se formó como un gran río. Todos estaban alegres, jugando con la lluvia como si fuera que estuvieran en una gran aventura, de pronto del cielo empezaron a caer como pedazos de hielo. Todos buscaron una taza y lograron reunir varios pedazos como si fueran a hacer un cepillado; solo faltaba la esencia de sabores. Todos comenzaron a jugar subiendo y bajando las calles, alegres, jugando con el agua, y el barro... Cuando terminó de llover todos estaban muy cansados por tanta lluvia y juegos entre ella, prepararon una

carpa y se acostaron a descansar, casi todos roncaban, y esto llamó la atención de una cerdita que estaba cerca del lugar que colocaron la carpa. La cerdita creía que eran amigos cerditos que la llamaban, y se acercó a la ventana de la carpa llevando una flor en su hocico, se sintió enamorada creyendo era otro cerdo. Comenzó a meter su hocico por la ventana e hizo que la carpa se cayera, asustando a todos dentro, como si trataran de llevarlos a todos como en una mochila... La cerdita salió despavorida chillando, y los primos lograron salir de la carpa, todos riéndose de lo gracioso que les había pasado. Ahora irían a montarse en los árboles a comer frutas, tendrían cuidado porque podría ser que los monos creyeran que ellos eran otros monos, y estos buscaran sacarles piojitos. Mejor bajar las frutas con

alguna vara, o esperar que los monos se las lanzan jugando con ellos, como si las frutas fueran pelotas. ¿Ves cómo es divertido tener muchos primos? Luego también puedes ir con ellos, a un arroyo, y en un frasco de vidrio, pueden colocar pececitos de colores; también pueden ir juntos al río y recoger piedras de varios tamaños, o acostarse todos en la grama y mirar hacia el cielo y buscar las figuras que se vayan formando en las nubes, Nando creyó ver una manta raya, Noel vio un dinosaurio, Fani vio un oso, y Carola vio como un león. Y todos vieron como las nubes parecía se iban acercando como si los quisieran subir arriba para que encima de ellas fueran a todas partes.



EL PICHÓN EN EL ÁRBOL DE LIMÓN

Un pajarito hizo su nido, en un árbol de limón que estaba sembrado, junto a la ventana del comedor. Desde allí Ori, la niña de la casa, cada vez que se sentaba en la mesa veía, como el pajarito llegaba a alimentar al pichón. Ori se preguntaba cómo hizo ese pajarito para poder colocar allí las ramitas con que formó el nido, sin que se mancara con las espinas del árbol. Sin embargo algo mucho más interesante le llamó la atención, a ella le gustaba echarle a su sopa de caraotas, limón, y cada vez que ella iba a buscar en el árbol un limón, el pichoncito pillaba mucho y abría grande su pico... Yo no soy tu mama le decía Ori, pero al acercarse a tomar el limón, el pichoncito salto del nido directo a su mano, y ori no tuvo más remedio de traerlo con ella a la mesa. Si lo regresaba podía hacerle mancar y hacer daño

con las espinas. El pichoncito seguía pillando, y a Ori se le ocurrió darle juguito de su sopa de caraotas, pero ya le había colocado limón a esa sopa. Sin embargo le dio solo un poquito con un poquito de grano aplastadito... El pichoncito lo trago y siguió pidiéndole más con sus alitas aun con cañoncitos, aún no tenía como irse volando.

Al terminar de comer la niña Ori, con mucho cuidado, fue y colocó al pichón de nuevo en su nido. Con una espina del árbol se mancó un poquito, y en eso noto que la mamá del pichoncito llegó... Ya el pichoncito no quiso comer lo que su mamá traía, porque estaba lleno. Así que su mamá lo dejó dormir. Al otro día la niña Ori, escuchaba nuevamente al pichón pillar y le alegraba ver lo inteligente que fue la mamá del pichoncito al hacer su nido ahí, ya que así ningún gato u

otro animal podrían atacar al nido y comérselos. Fue entonces cuando un día Ori miro el nido y el pichoncito ya no estaba, de seguro se fue porque aprendió a volar "Pensó la niña Ori" y un día llegó un gato a maullarle a la niña, y ella le dio un fuerte olor a limón, ¡Dios mío!, pensó... y si fue que el gato subió al limón así se mancara y tomó al pichón y se lo comió? Más se fijó que el gato tenía jugo de limón justo encima de la cabeza, fue que al querer agarrar el pichoncito, se cayó un limón y quedó clavado en una espina y el juguito cayó encima del gato. De pronto Ori sintió que alrededor de ella se escuchaba el canto de un ave, era el pichón y su mama, que venían a ver si Ori volvía a comer caraotas. ¿Será que ahora les echara al gato empapado de limón? se preguntaba el pichón, ¿O simplemente en vez de limón, azúcar?

CONTENIDO

ABI DA PERMISO A SU MAMÁ PARA QUE SE CREA NIÑA POR UN MOMENTO	5
EL POPO DEL PERRO SALCHICHA	13
¿EL POR QUÉ LA ABUELITA DE MATÍAS, LO ESCUCHA COMO RONCO?	19
¡EL GATITO SÍ LO VE!	25
EL MONO QUE QUERÍA HACER MONADAS FANTASMALES	33
Y QUE VIROLITO EL CABALLITO	39
EL LAGO Y LA GAVIOTA	45
SUPERHÉROES DE VERDAD	51
DIVERSIÓN CON LOS PRIMOS	57
EL PICHÓN EN EL ÁRBOL DE LIMÓN	63

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 29 días del mes de junio de 2023, el mismo día pero de 1941 en que murió el pintor zuliano Manuel Puchi Fonseca.